

wandanatura
PRESENTA

UNA PELÍCULA DE ANDONI CANELA
PRODUCIDA POR JOSÉ MARÍA MORALES

PANTERAS

VIVIENDO ENTRE FELINOS

wanda films

LOS GRANDES
FELINOS

rtve



ICO
Instituto de Crédito Oficial



FILMIN

wandanatura





SINOPSIS

Andoni Canela, un reconocido fotógrafo de naturaleza, se embarca con su hijo Unai en una aventura fascinante. Viajan en busca de los últimos grandes felinos del planeta: jaguares, tigres, pumas, guepardos, leopardos, leones... La travesía se alarga durante varios años y culmina entre las altas montañas del Tíbet y el Himalaya, donde padre e hijo tratan de encontrar al legendario leopardo de las nieves. La dificultad del reto, la fabulosa expresión de la naturaleza salvaje y la sensibilidad de Andoni y de Unai convierten la película en un emocionante alegato conservacionista y en un auténtico viaje de descubrimiento interior.

DE LA PATAGONIA AL TÍBET

Por Andoni Canela



Fue en los Andes, en las montañas de la Patagonia chilena, donde nació la idea de la película *Panteras*. Sucedió después de observar cómo un puma desaparecía en el horizonte tras un intento frustrado de caza. Con esa visión y el viento frío en el rostro, empecé a darle vueltas al asunto: salir en busca de todos los grandes felinos del planeta.

Poco a poco, la idea fue tomando cuerpo. Los grandes felinos se convirtieron en el foco principal de mi trabajo. Seleccioné a los cinco felinos del género *Panthera* (jaguar, leopardo, tigre, león y pantera de las nieves), a dos félidos de gran tamaño (puma y guepardo) y al mayor felino de la península Ibérica, el lince ibérico. El plan era apasionante, pero me imponía un gran respeto. No son nada fáciles

estos gatos salvajes. Hice un cálculo aproximado de tiempo. Con dedicación total, necesitaría unos cuatro o cinco años para lograrlo. Y una paciencia infinita.

En esos momentos de inicio del proyecto propuse a mi hijo Unai acompañarme en los viajes y formar parte de la aventura. Él aceptó sin dudar y desde entonces ha sido mi compañero de viaje. Cuando empezamos, era un niño de doce años y no me llegaba al hombro. Ahora, ya adolescente, tiene diecisiete años y es más alto que yo. Hemos pasado miles de horas juntos en desiertos, selvas tropicales, montañas, sabanas, estepas y bosques de todo tipo. Hemos seguido las huellas de los felinos a lo largo de cuatro continentes. Hemos disfrutado y también sufrido, conservando intacta la ilusión de los primeros avistamientos. En el camino hemos hecho muchos amigos entre los pueblos que conviven con

estos felinos y también con quienes los protegen y estudian. Con todos ellos hemos compartido nuestra pasión, aprendiendo a través de sus experiencias sobre los animales y sobre la vida misma.

La frágil situación de los últimos grandes felinos y el reto de su conservación es el punto de arranque de *Panteras*. ¿Sobrevivirán los felinos a las continuas amenazas que sufren? ¿lograrán las siguientes generaciones coexistir con leones, tigres y guepardos? El viaje nos lleva en busca de esas preguntas, al encuentro de los felinos protagonistas y a vivir aventuras en los grandes santuarios naturales del planeta: las selvas brasileñas del Pantanal, las estepas de la Patagonia, el desierto del Kalahari, las junglas de Sri Lanka, los bosques del sur de India, el monte mediterráneo de Sierra Morena, las sabanas de Masái Mara y el Serengeti, la meseta del Tíbet y las montañas del Himalaya.

EQUIPO

DIRECTOR Andoni Canela

PRODUCTOR José María Morales

FOTOGRAFÍA Andoni Canela y Unai Canela

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN Miguel Morales

GUION Meritxell Margarit

MONTAJE Juan Barrero y Clara Martínez Malagelada

COMPOSITORES Iván Caramés Bohigas y Unai Canela

SONIDO Carlos de Hita

UNA PRODUCCIÓN DE Wanda Films y Los Grandes Felinos AIE

DISTRIBUCIÓN EN SALAS DE CINE Wanda Vision

DATOS TÉCNICOS

FORMATO: 1:85

SONIDO: 5.1

DURACIÓN: 99 minutos

AÑO DE PRODUCCIÓN: 2021

NACIONALIDAD: España

IDIOMA: Castellano



2017

2018

2019

2020

4 AÑOS DE RODAJE | 4 CONTINENTES

BOLIVIA, BRASIL Y CHILE

AMÉRICA

JAGUAR / PUMA



ESPAÑA

EUROPA

LINCE IBÉRICO



BOTSWANA, KENIA, NAMIBIA, SUDÁFRICA Y TANZANIA

ÁFRICA

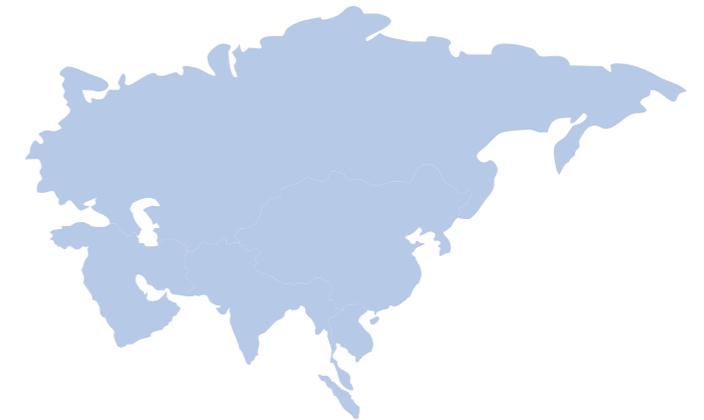
LEÓN / LEOPARDO / GUEPARDO



CHINA, INDIA, NEPAL Y SRI LANKA

ASIA

TIGRE / PANTERA DE LAS NIEVES





ANDONI CANELA

Andoni Canela ha trabajado desde 1994 como fotógrafo de naturaleza y documentalista.

Su primer largometraje documental *El viaje de Unai* se estrenó en cines en 2016.

Ha ganado diferentes premios en los siguientes festivales: FICMA, FICCAT, FICMEC, OCEJON, NATURE TRACK y DOCS BARCELONA.

En 2017 estrena en el canal de televisión Cuatro, en prime time, el docu-reality *Espíritu salvaje*.

Ha publicado una docena de libros sobre la vida silvestre, naturaleza y medio ambiente. Entre ellos: *Islandia bajo cero* (2017), *La llamada del Puma* (2015), *Durmiendo con lobos* (2014), *El lince ibérico* (2013), *Looking for Fochas* (2012), *El águila imperial ibérica* (2013) y *El oso cantábrico* (2011).

Andoni Canela publica regularmente en la revista *National Geographic* (ediciones en español, portugués, italiano y alemán), *GEO*, *El País* y *El Magazine de La Vanguardia* sobre temas relacionados con la naturaleza y la vida silvestre en peligro de extinción. También trabaja y colabora con WWF y otras organizaciones y fundaciones conservacionistas.





WANDA NATURA

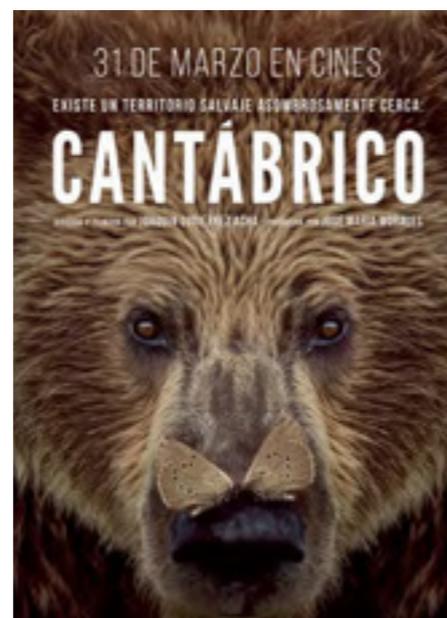
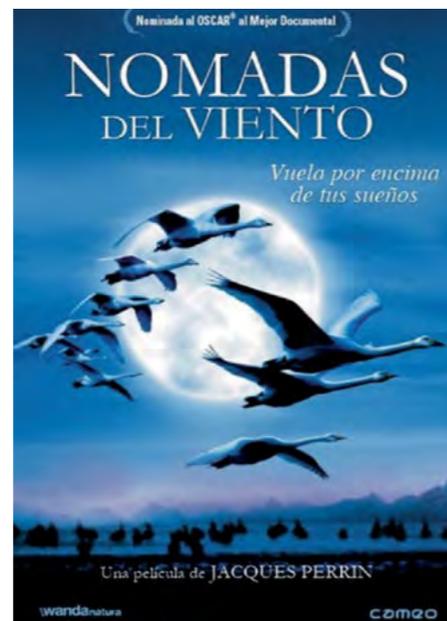
WANDA NATURA es la marca de WandaFilms y WandaVision para la producción y distribución de películas, documentales y series de televisión con contenidos de naturaleza.

PRODUCCIÓN PARA CINE

- *Nómadas del viento* de Jacques Perrin - producido por Galatée Films en coproducción con Wanda Vision - Francia / España 2002 (Nominada al Oscar a Mejor Documental en 2003)
- *Entrelobos* de Gerardo Olivares - producido por Wanda Vision / Sophisticated Films - España / Alemania 2010
- *Marcos, el lobo solitario* de Gerardo Olivares - producido por Wanda Films - España 2012
- *Guadalquivir* de Joaquín Gutiérrez Acha - producido por Wanda Vision / Bitis Documentales / Terra Mater - España 2013
- *Cantábrico. Los dominios del oso pardo* 1x101 min y 2x52 min, dirigido por Joaquín Gutiérrez Acha - producido por Wanda Vision / Bitis Documentales - España 2016
- *El faro de las orcas* de Gerardo Olivares - producido por Wanda Vision en coproducción con Historias Cinematográficas - España / Argentina 2016
- *100 Días de Soledad* 1 x 93 min. y 1 x 52 min. de José Díaz - producido por Wanda Films - España 2017
- *Dehesa* de Joaquín Gutiérrez Acha - producido por Wanda Vision / Bitis Documentales - España 2020
- *Panteras* de Andoni Canela - producido por Wanda Films - España 2020

PRODUCCIÓN PARA TV

- “Arte del Aire” (1h) de Joaquín Araujo - producida por Wanda Films - Spain 2004
- “Los grandes espectáculos de la naturaleza” (6 x 1h) - producida por BBC en co-producción con Wanda Films & TVE - UK / España 2009
- “Human Planet” (8x1h) - producida por BBC en asociación con Wanda Films - UK 2011
- “Marcos, el lobo solitario” (1h) de Gerardo Olivares - producida por Wanda Vision - España 2012
- “El regreso del lince ibérico” producido por Terra Mater en coproducción con Wanda Films Austria - España 2013



The background of the image is a dark, textured leopard print pattern. The spots are irregular and vary in size, creating a complex, organic texture. The overall color palette is dark, with shades of black and dark grey.

8 FELINOS PROTAGONISTAS

MATO GROSSO - BRASIL

JAGUAR

EN EL GRAN PANTANAL



JAGUARES EN EL GRAN PANTANAL (BRASIL)

E

El destino escogido para buscar al jaguar fue el Pantanal, ubicado al sur de la Amazonía brasileña. La zona conocida como Gran Pantanal es una de las áreas húmedas más extensas del mundo. Limita al oeste con Bolivia y se extiende por los estados brasileños de Mato Grosso y Mato Grosso do Sul. Cuando llegan las lluvias, el Pantanal se convierte en una gigantesca laguna de millones de kilómetros cuadrados. Es un territorio de una gran biodiversidad. Nuestro primer lugar para pasar la noche fue Corumbá, al suroeste del Pantanal.

Desde Corumbá, nos desplazamos en lancha remontando el río Paraguay hasta llegar a la sierra de Amolar. Más de cinco horas de travesía que sin duda

valían la pena. Pocos lugares he visitado tan bellos como Amolar. Pasaban los días y los jaguares no aparecían. Al final de la primera semana empezaron las lluvias, en pocos días habría agua por todos sitios. En teoría, habíamos llegado antes del inicio de la estación lluviosa, pero ese año se había adelantado. A los jaguares no les importa mojarse, pero las precipitaciones provocan que tanto ellos como sus presas se dispersen, porque ambos dejan de depender de los ríos para beber. Incluso en estas condiciones, no hay otro lugar mejor en el mundo para observar jaguares que el Pantanal.

Uno de los momentos destacados del viaje fue el primer encuentro con el jaguar. Era noche cerrada. Como telón de fondo escuchábamos el sonido de cientos de ranas y el ulular de un lechuzón orejudo. Teníamos un par de pequeñas linternas y un foco. De repente, un chapoteo

al otro lado del río. Era un jaguar enorme. Precisamente el macho dueño del territorio. Nadaba muy lentamente y quizás intentaba sorprender en la orilla a algún caimán o a un ciervo. Apenas tuvimos tiempo de verlo nadar entre la vegetación cuando atravesaba el río. Una vez fuera del agua, miró hacia atrás. Cruzamos la mirada unos segundos. Instantes después desapareció en la oscuridad de la selva.

La segunda parte del viaje cambiamos de lugar. Desde Mato Grosso do Sul viajamos más de mil kilómetros hacia el norte, al otro extremo del Pantanal. Allí se encuentra el Parque Estatal Encontro das Águas, uno de los santuarios que quedan en el mundo para el jaguar. Fue allí donde pudimos ver un auténtico jaguar devorador de caimanes.





KALAHARI - BOTSWANA
MASÁI MARA - KENYA

LEÓN

EN LA GRAN SABANA
DE MASÁI MARA



LEONES EN LA GRAN SABANA DE MASÁI MARA (KENIA)

P

Para ir en busca del león decidimos viajar a uno de los lugares más míticos del continente: la reserva de Masái Mara, en el sur de Kenia. El paisaje es el típico de la sabana africana: enormes extensiones de hierba con acacias rompiendo el horizonte habitualmente plano. Tan

solo unas colinas hacia el sur en la frontera de Tanzania y la conocida escarpadura de Siria, una meseta abierta hacia el oeste. El río Mara cruza la reserva y luego, más al sur, hace de frontera natural con el Serengeti, ya en Tanzania. En la época de la migración, cientos de miles de ñus y cebras cruzan el río y viajan de Masái Mara al Serengeti. Unos meses después lo hacen en dirección contraria.

Los atardeceres en Masái Mara suelen ser de película. El sol tiñe de naranja todo lo que encuentra. Recuerdo una tarde en que estábamos siguiendo a una manada de leones. Teníamos delante a una leona que llevaba horas tumbada. Cuando el sol estaba poniéndose por el

horizonte, se incorporó y se desperezó de la siesta. Era la hora de activarse, de salir de caza. La imagen evocaba toda la magia y la fuerza de la sabana africana.

Acampar en África es algo único, diría que la mejor experiencia para un amante de lo salvaje. Si además duermes bajo una acacia, es inigualable. Acampamos casi todas las noches. La manera de movernos por Kenia fue con un todoterreno, un viejo mercedes que, a pesar de los cuarenta años que tenía, se comportó de maravilla en las pistas de arena y barro. Al anochecer hacíamos fuego antes de preparar la cena, con la luz de las llamas y bajo las estrellas.

Prácticamente cada noche escuchábamos el rugir de los leones. Los días con luna, la luz entraba a través de la fina tela de la tienda de campaña y podíamos distinguir la silueta difuminada de los animales. Uno de esos días, a la hora de montar la carpa, una manada de elefantes decidió hacernos una visita y nos pasó a menos de cien metros de distancia. Hay algunas cosas importantes a tener en cuenta. Se debe poner un cuidado extremo con

los leones, sobre todo por la noche. Y todavía más con los escorpiones, las arañas y los mosquitos.

Los leones son nocturnos y la mayor parte de sus presas las consiguen durante el atardecer y por la noche. Por el día suelen descansar. Observamos varios intentos de caza y llegamos a ver uno en directo de principio a fin. La sensación de ver a una leona cazando y matando a una presa delante de nuestros ojos, en este caso una gacela de Thomson joven, fue dura. La fuerza de la leona era muy superior a la delicada gacela que no tenía escapatoria. La naturaleza es así, dicen los Masái.

En nuestro viaje en busca de guepardos a Botswana y Namibia también nos topamos con los leones. Acampamos en el desierto del Kalahari y fue fantástico. Un día tuvimos un encuentro memorable con un león. El felino todavía jadeaba cuando los primeros rayos de sol acariciaban su melena. Había cazado a una cebrá pocos minutos antes y se disponía a dar el primer bocado. La había esperado escondido junto a la charca cercana donde el animal iba a beber.





RAJASTÁN - INDIA

TIGRE

DE BENGALA

EN RAJASTÁN Y KARNATAKA



TIGRES DE BENGALA EN RAJASTÁN Y KARNATAKA (INDIA)

P

Para conocer al tigre de Bengala viajamos a la India, que acoge la mayor parte de los tigres del mundo. Realizamos dos viajes diferentes. El primero nos llevó a los bosques subtropicales y a las sabanas de Ranthambore, en el estado de

Rajastán y, el segundo, a las junglas tropicales de Karnataka, al sur de la India.

En el Parque Nacional de Ranthambore vivimos uno de los momentos más bellos de todos estos años. Observamos cómo una tigresa acompañaba a sus tres cachorros ya crecidos a un arroyo. Los jóvenes tigres estaban muy bien alimentados. Llegaron y entraron los cuatro a la vez en el agua. Bebieron, se bañaron, se acicalaron y se tumbaron en la orilla. Agrupados, su postura relajada parecía sacada de un cuento. La espera de cuatro días en la charca había tenido su recompensa. Cuando te concentras en observar animales salvajes y la naturaleza te ofrece un regalo como este, todas las horas de atenta expectación y esfuerzo merecen la pena.

Nos acompañó en el viaje nuestro amigo Carlos de Hita, sonidista de naturaleza y responsable de los sonidos de

naturaleza de la película. Disfrutamos de su compañía y de su sabiduría. Además, tuvimos la fortuna de escuchar juntos el rugido de un tigre. Carlos lo pudo grabar con nitidez, mientras Unai y yo registrábamos en nuestras cámaras cómo el tigre caminaba con la boca entreabierta. Cuando se proyecte la película en los cines, estoy seguro de que los altavoces de la sala retumbarán como si nos encontráramos en la misma jungla. Nos movíamos en los todoterrenos oficiales del parque nacional junto a un viejo amigo, Rajendra Gurjas. Rajendra, a quien conocí hace años buscando tigres, lleva saliendo casi cada día al bosque desde hace más de treinta años y conoce a los tigres como nadie. Los vehículos que utilizamos son unos pequeños 4x4 llamados *gipsies*, fuertes y muy ágiles para maniobrar entre las estrechas pistas del parque.

Otro día observamos un grupo de chitales (o ciervos axis), especie común en las junglas indias, que descansaban bajo unas higueras estranguladoras. Estos ciervos son una de las presas más comunes de los tigres en toda su área de distribución. Las nubes ocultaron el sol y apareció un tigre. El felino fue a la charca cercana y se dio un baño. Bebió y sumergió todo el cuerpo en el agua excepto la cabeza. Los chitales se marcharon. Un par de horas más tarde, llegaron más

ciervos que venían a beber a la charca. No habían visto al tigre. Tras horas en la misma posición, este hizo un movimiento muy lento, se aplastó contra el agua y echó las orejas hacia atrás. Estaba claro que adoptaba la postura de caza. Uno de los ciervos se acercó hasta escasos diez metros. Cuando parecía que el tigre iba a dar un salto para atraparlo, el ciervo olió algo, se percató de la presencia del tigre, emitió el característico grito de alarma y se marchó corriendo con el resto del grupo lejos de la charca.

Para el segundo viaje a Karnataka, escogimos las fechas del final del monzón. Cuando llegamos, las últimas lluvias habían conferido al paisaje todos los tonos de verde imaginables de una selva tropical. Llegamos a las espesas junglas del Parque Nacional de Nagarhole. Allí, ir en busca de tigres es como intentar encontrar una aguja en un pajar. El verde omnipresente lo cubre todo y entre tantas ramas es muy complicado distinguir las rayas del felino. Apenas hay espacios libres de vegetación, solo los caminos abiertos por el ser humano, alguna laguna y las orillas del río Kabini. Sin embargo, fuimos afortunados y tuvimos varios encuentros con los tigres rodeados de unos bosques exuberantes.





PATAGONIA - CHILE

PUMA

EN TORRES DEL PAINE



PUMAS EN TORRES DEL PAINE (CHILE)



El destino para buscar al puma, origen del proyecto Panteras, estaba predestinado. Sin duda, tenía que regresar a la Patagonia. Y así fue, en concreto en el entorno del Parque Nacional de Torres del Paine, en Chile. La protección de

la fauna salvaje por parte de los guardas del parque y la gestión activa a favor de la conservación son una bendición para el puma y convierten al Gran Paine en un lugar muy especial. Aquí los pumas no están perseguidos y sus poblaciones son estables. En otros lugares, cuando el felino perjudica los intereses ganaderos, la situación es muy diferente.

Me despierto con las primeras luces y saco la cabeza de la tienda de campaña. Hace frío. El viento se ha pasado toda la noche golpeando la tela de la carpa. Unai todavía duerme. El aire viene gélido, directamente de los glaciares, y produce una sensación térmica

insuportable. Aún es otoño, pero el frío ya es muy intenso. La nieve fresca resplandece en las cumbres de las montañas. El termómetro marca dos grados bajo cero.

La rutina diaria de nuestra estancia en el Paine no podía ser mejor. Nos levantábamos antes de la salida del sol, salíamos de la tienda de campaña y nos lavábamos un poco. Después de tomar un café o una leche con cacao, íbamos en todoterreno hasta el punto de inicio de la caminata. Una vez allí, dedicábamos el resto del día a andar, observar y buscar pumas hasta que se hacía de noche.

Este viaje fue absolutamente espectacular. Pudimos observar veintitrés pumas diferentes. Disfrutamos especialmente de tres familias de pumas. Las tres estaban formadas por la madre y dos cachorros. Uno de los días fue precioso: pasamos un par de horas viendo a los cachorros jugar con su madre sobre una alfombra

de vegetación típica patagónica. Los jóvenes pumas corrían uno detrás del otro entre el terreno rocoso y escarpado, mientras se daban zarpazos y mordiscos. De fondo, uno de los incontables lagos de esta zona de la Patagonia.

En otra jornada vimos a un puma caminar por una zona abierta en las primeras luces del alba. Por arte de magia, desapareció de la vista en meros segundos. Se había esfumado. Quizás se metió en una cueva o se refugió bajo unos arbustos. Eran las nueve de la mañana y lo más probable es que el felino ya no se volviera a mover hasta el atardecer. Empezó a subir la temperatura y no corría ni una pizca de viento. A los pumas no les gusta el calor. Tocaba esperar. Se hizo de noche y no lo volvimos a ver. Fueron más de doce horas en las que apenas nos movimos del mismo lugar. Nunca sabremos qué hizo el puma, si continuó allí todo el día, o se escabulló mientras esperábamos.





BOTSWANA - NAMIBIA - SUDÁFRICA

GUEPARDO

EN EL DESIERTO DEL KALAHARI



GUEPARDOS EN EL DESIERTO DEL KALAHARI (BOTSWANA, NAMIBIA Y SUDÁFRICA)



El desierto del Kalahari me resulta familiar. Viajé por primera vez a este lugar con poco más de veinte años. Llegué con la mochila en la espalda y haciendo autostop desde Johannesburgo. Por aquel entonces se tardaban varios días en alcanzar el corazón del desierto. He regresado allí hasta en seis ocasiones. El Kalahari se localiza al sur de África, entre Botswana, Namibia y Sudáfrica. Es un enorme desierto donde viven todos los grandes felinos africanos (leones, leopardos y guepardos) junto con otros depredadores, como hienas y perros salvajes. Hay además elefantes, jirafas, ñus, gacelas, órices, kudus y centenares de especies de mamíferos y aves.

El guepardo puede vivir en diferentes hábitats, como la sabana o la media montaña, pero tiene predilección por zonas secas y áridas, como este desierto. Para mí, el Kalahari es especial y me da la sensación de que los guepardos se mueven aquí como pez en el agua.

En este último viaje hacer autostop no nos iba a acercar a los guepardos, por lo que alquilamos un todoterreno,

capaz de rodar por estas pistas de arena sin atascarse. Conducir sobre arena profunda resulta complicado. Es necesario bajar la presión de los neumáticos y navegar con destreza en las zonas blandas. Parecen arenas movedizas a pesar de estar totalmente secas.

Viajamos de Botswana a Namibia, en el extremo oriental de esta reserva, donde habita una considerable población de guepardos en áreas protegidas. El paisaje y el tipo de hábitat es similar y los felinos se mueven en ambas zonas. Es precisamente en las zonas con ganado donde entran en conflicto con la población local.

Acampamos en una zona con guepardos, pero sin leones, lo que nos permitía caminar y movernos con cierta tranquilidad. Apenas existen casos de ataques de guepardos a personas. Al atardecer, salir a pie a fotografiar guepardos, gacelas saltarinas y órices del Cabo es una auténtica delicia. El órice del Cabo es uno de los antílopes más bellos; su atlético cuerpo se distingue a kilómetros de distancia. Es una de las presas favoritas de los guepardos en este enorme desierto. Sus cuernos, largos y puntiagudos, se vendieron antaño en Europa como si fueran de unicornio.

Todas las noches que pasamos en el Kalahari dormimos en una tienda de campaña, que montábamos sobre la arena roja y se convertía en nuestra casa durante unos cuantos días hasta que cambiábamos de localización. Necesitábamos sacos de dormir de invierno, pues la temperatura bajaba hasta tres grados bajo cero. La sensación de frío en el desierto rodeados de felinos es muy extraña. Más todavía con los atardeceres cálidos. Por lo general, salíamos antes de que comenzara a clarear, cuando la temperatura era más fría. Un par de horas después del amanecer, el termómetro subía rápido hasta los veinte grados.

Uno de los momentos con más acción en la parte de Botswana ocurrió cuando una madre guepardo y sus tres cachorros ya crecidos perseguían a un gato montés africano. La facilidad con la que lo atraparon fue increíble. También tuvimos la oportunidad de ver guepardos durante los viajes al Masái Mara y el Serengeti (Kenia y Tanzania). Allí, las grandes sabanas son su hábitat predilecto.





YALA Y WILPATTU - SRI LANKA

LEOPARDO

EN LAS JUNGLAS DE SRI LANKA



LEOPARDOS EN LAS JUNGLAS DE SRI LANKA



El leopardo es el felino con mayor distribución a nivel mundial. Vive en gran parte de África y en muchos países de Asia, incluyendo numerosos archipiélagos e islas. Esta vez decidí escoger una isla como lugar ideal para ir en su busca. El protagonista sería la subespecie de leopardo de Ceilán (*Panthera pardus kotiya*).

Sri Lanka es una isla de altísima biodiversidad, con zonas protegidas, como los parques nacionales de Yala y de Wilpattu. La jungla tropical y el verde omnipresente cubren el paisaje y abundan todo tipo de animales (langures, chitales, ciervos sámbar, águilas, buitres, marabúes y pavos reales). También hay búfalos

asiáticos y elefantes indios salvajes. A diferencia de otros lugares similares del sur de India, en Sri Lanka, no hay tigres, por lo que la densidad de leopardos es mayor.

Nos movíamos en este caso con el todoterreno y no fue sencillo encontrar leopardos y pasaban varios días seguidos sin que pudiéramos localizar un ejemplar. El leopardo es el más imprevisible de todos los felinos. Por ello, el factor suerte es vital. Hay que estar allí, esperando o moviéndote por los caminos forestales. Tarde o temprano suelen aparecer.

Uno de los encuentros más intensos en la isla tuvo lugar con un leopardo enorme junto a una pista forestal. Cruzamos la mirada, fue una sensación inolvidable.

Nos quedamos todos en silencio durante unos segundos. El leopardo se giró y se alejó lentamente hacia el interior de la selva.

También encontramos leopardos en otros viajes donde el objetivo principal eran los leones, tigres o guepardos. Pudimos verlos en el desierto del Kalahari bebiendo en una charca con las primeras luces del día y en los bosques de la India (Ranthambore y Nagarhole). Otro de los momentos más emocionantes ocurrió cuando vimos a un leopardo con un facocero en las fauces, cazado unos instantes antes. Era una hembra y llevaba la presa a sus cachorros, ocultos en el tronco de un árbol, fuera de la vista de extraños, incluidos nosotros.





INDIA - CHINA

PANTERA

DE LAS NIEVES

EN EL TÍBET Y EL HIMALAYA



N

PANTERAS DE LAS NIEVES EN EL TÍBET Y EL HIMALAYA (INDIA Y CHINA)

Nuestro primer destino en busca de la pantera de las nieves fue el corazón de la meseta del Tíbet, un territorio que en la actualidad está incluido políticamente en China.

La meseta tibetana es infinita. Las vistas de los picos nevados parecen no acabar nunca y poseen una belleza salvaje. Junto a sus regiones vecinas del Hindú Kush-Himalaya se conoce como el tercer polo. Con más de cincuenta mil glaciares, alberga la mayor cantidad de hielo después del Ártico y la Antártida.

Tíbet, mediados de diciembre. Son las 6.30 de la mañana. Todavía estamos en la cabaña del pastor de yaks donde pasamos la noche. Con ayuda de una linterna, miro el termómetro que hemos dejado fuera. Marca -20°C, el límite de temperatura de este aparato. Unas semanas después, consulto las estadísticas en Internet: en el lugar donde dormíamos se llegó a los veintiocho grados bajo cero durante algunos de los días en que estuvimos por allí. No es inusual que en las cumbres de Tíbet se supere esa temperatura e incluso se llegue hasta los cuarenta bajo cero en los días más fríos del invierno. Dentro de la cabaña, a la hora de levantarnos, la temperatura era algo más agradable, unos cuatro o cinco grados bajo cero.

En estas montañas tienes verdaderamente la sensación de encontrarte en el techo del mundo. Visitamos una zona conocida como Sanjiangyuan, que quiere decir la “fuente de los tres ríos”, pues es aquí donde nacen tres de los grandes ríos de Asia: el Yangtsé, el Mekong y el río Amarillo. Sanjiangyuan es un entorno natural dotado de una gran biodiversidad donde, además de leopardos de las nieves, viven lobos, linceos, osos pardos, íbices, corderos azules, ciervos almizcleros y centenares de especies de aves.

Pasamos casi un mes acompañados de un pastor de yaks y su familia. En estas montañas y valles toda la población es tibetana y de religión budista. Para buscar leopardos de las nieves, lo primero que hacíamos era localizar a los corderos azules. El cordero azul del Himalaya es también conocido como baral y aquí es la presa principal del leopardo de las nieves. Se trata de una especie de cabra con pelaje de color grisáceo, muy mimético con las rocas del entorno. Según las condiciones de luz y del cielo, adquiere una tonalidad azulada. Poseen cuernos tanto los machos como las hembras. Permanecen activos durante todo el día y se alimentan de hierbas, ramas y arbustos. Se hicieron famosos gracias al escritor Peter Matthiessen y su libro *El leopardo de las nieves*. Matthiessen viajó al Himalaya junto a George Schaller, un reconocido biólogo y conservacionista alemán, con la misión de estudiar al cordero azul.

De los encuentros con la pantera de las nieves hay que destacar el primero de todos en el Tíbet. Vimos a la pantera tres veces durante el mismo día. La primera vez nos pasó a cincuenta metros de distancia y apenas tuvimos unos segundos para apreciar su bello pelaje y su cola extraordinariamente larga y peluda. Ese día habíamos subido de cuatro mil a cinco mil metros y Unai sufrió de mal de altura unas horas después de ver al leopardo. Afortunadamente, al descender de cota, se recuperó.

Meses más tarde hicimos otro intento y viajamos a Ladakh, en el Himalaya indio. Allí conseguimos ver hasta seis panteras de las nieves diferentes. Casi todas las observaciones fueron a grandes distancias, con frecuencia desde más de un kilómetro. El paisaje era muy abrupto y escarpado, lleno de rocas y barrancos. Caminar se hacía muy difícil, sobre todo teniendo en cuenta los efectos del bajo oxígeno relativo de estas alturas.

Una de las tardes más memorables sucedió cuando vimos a una pantera con dos cachorros. A pesar de estar tan lejos, no olvidaremos el encuentro, cómo caminaba con sus dos pequeños por unos precipicios rocosos que parecían de vértigo.





SIERRA MORENA - ESPAÑA

LINCE

IBÉRICO

EN SIERRA MORENA





Hace diez mil años y al otro lado del Atlántico, los dientes de sable (*Smilodon populator*) se extinguieron. Los *Smilodon* habitaban América y eran los félidos más grandes

que han existido (el *S. populator* pesaba de trescientos a cuatrocientos kilos). La competencia con los humanos por las presas, su caza directa y cambios en el clima hicieron que desaparecieran. Fue la última especie de su género y desde entonces no se ha extinguido ninguna otra especie de la familia Felidae. En los años noventa, todo indicaba que el lince ibérico iba a seguir los pasos del *Smilodon*.

Cuando empecé a fotografiar lince ibéricos a finales del siglo XX, había menos de cien ejemplares concentrados tan solo en Andalucía y era la especie de felino en mayor riesgo de extinción del planeta. Sobrevivían solamente en Sierra Morena y en el entorno del Parque Nacional de Doñana. Ver a un lince entonces era casi una misión imposible. Solía pasar temporadas de dos a tres semanas siguiendo sus rastros y con la ilusión de poder observarlos.

LINCES IBÉRICOS EN SIERRA MORENA (ESPAÑA)

Desde el alba al ocaso me pasaba las horas escondido tras un lentisco o un acebuche. A veces, transcurrían semanas sin ver a ninguno, pero aun así recuerdo estar feliz al poder disfrutar de un paisaje con tanta vida y al mantener siempre la esperanza de que los lince lograrían sobrevivir.

Con el paso del tiempo logré hacer muchas fotos y pude documentar gráficamente parte de la compleja biología de la especie. Incluso publiqué un libro monográfico sobre el lince ibérico. Pero las mejores noticias fueron que el lince se estaba recuperando y que sus números aumentaban, al igual que su área de distribución. Afortunadamente, un par de décadas más tarde, su recuperación es una realidad. Existen ahora casi mil ejemplares gracias al trabajo de mucha gente y de los diferentes programas europeos LIFE que han trabajado a favor de la conservación de la especie. Aparte de sus refugios de Sierra Morena y de Doñana, el lince ha saltado hacia el norte y el oeste. Con el programa de reintroducción, ahora se encuentra en Portugal, Extremadura y Castilla-La Mancha.

No tuve dudas a la hora de seleccionar el destino. Sierra Morena es el lugar que conozco mejor y sabía que nos ofrecería muy buenas oportunidades. Allí pasé largas

temporadas durante años e hice buenos amigos. Regresar ahora con Unai fue algo muy especial. Hace veinticinco o treinta años pensar que las nuevas generaciones iban a poder convivir con el lince ibérico era casi una quimera.

Estas sierras tienen rincones de bosque mediterráneo y matorral muy bien conservado. Para mí, contemplar la explosión de la primavera tras las lluvias es uno de los mayores espectáculos naturales del mundo. La floración de las jaras, los jaguarzos y los cantuesos crean un tapiz de color que contrasta con los negros y verdes oscuros de encinas y acebuches. Los árboles típicamente mediterráneos como encinas, alcornoques y madroños renuevan el color de sus hojas dando al monte un aspecto singular. Así mismo, toda esa vegetación produce un olor inolvidable. Huele a monte mediterráneo. Y es precisamente en esta época cuando las madres lince dan a luz a sus cachorros.

Tuvimos la suerte de pasar unos días cerca de una familia de lince. Fue uno de los momentos más especiales, emocionantes y bellos de estos cuatro años de Panteras. Su cubil bajo unos enormes bloques de granito parecía una fortaleza megalítica.







UNAI CANELA

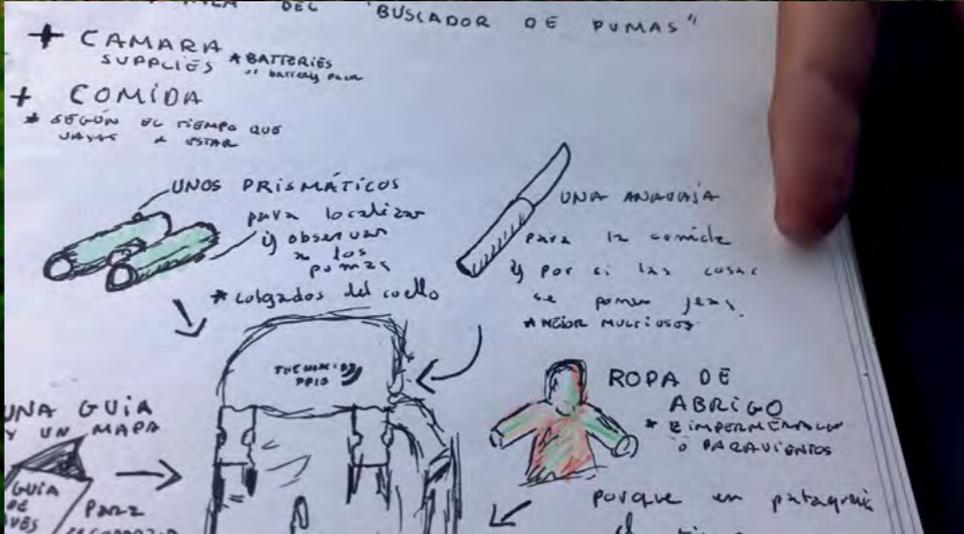
De pequeño, mi padre pasaba mucho tiempo viajando por los paraísos naturales de la Tierra. Las historias que me contaba me hacían soñar, y no había nada que deseara más que viajar a todos esos lugares. Años después tuve la suerte de acompañarle en alguna de sus aventuras y empecé a forjar mi amor por la naturaleza. Y también por las cámaras.

Panteras es el proyecto que me permitió transformar mi sueño de la infancia en una realidad. Descubriendo lugares extraordinarios y aprendiendo sin parar, pude ayudar a dar forma a una película que es mucho más que un documental de naturaleza. *Panteras* han sido cuatro años muy intensos, prácticamente una cuarta parte de mi vida.

Desde que tengo recuerdos, los animales me han apasionado, pero por algún motivo los felinos siempre me han llamado especialmente la atención. Más allá de su impresionante biología, siento una curiosa cercanía hacia ellos.

Pero esta película no solo habla de felinos, habla sobre una pasión. Es la pasión por la naturaleza transmitida por mi padre y que me ha dado la energía necesaria para pasar incontables horas congelado, cansado, deshidratado o alucinado por los confines del mundo

Pienso que *Panteras* es el prelude perfecto para mi vida adulta. Para mí, es como si Marie Kondo hubiera aparecido en mi vida y ordenado todos los cajones desordenados de mi confusa mente de adolescente. Esta es una película que no solo tiene nuestro sudor y labor, sino que narra parte de nuestras vidas.





Distribuida por:

wandavisión

C/ Serrano, 98 • 3 Ext Derecha • 28006 • Madrid • Tel. (34) 91 351 72 83
eoliete@wanda.es • prensa@wanda.es • wanda@wanda.es

www.wanda.es